

EL BOLETIN



DE LOS
AMIGOS

DEL PADRE
CAFFAREL

BOLETIN DE ENLACE N°14
Enero 2014

ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIERE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

El DVD del Padre Caffarel se puede solicitar a

L' Association des Amis du père Caffarel,

- Bien por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Bien por internet en el sitio : www.henri-caffarel.org

A un precio de **5 €**

En la última página encontrarán un boletín para
Renovar la adhesión para el año 2014, si no lo han hecho todavía.

En la parte posterior del boletín pueden escribir los nombres de amigos a quienes desean que les solicitemos su adhesión.

INDICE

- Editorial** : «El Espíritu nos impulsa a ir más allá ... »
Tó y José MOURA-SOARES p. 4
- **LA PALABRA DEL POSTULADOR**
Padre P. D. MARCOVITS p. 6
 - « **SENEGAL CELEBRA LOS 60 AÑOS DE LA VISITA DEL PADRE CAFFAREL** »
p. 8
 - **Los 70 años de la fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección**
Padre P. D. MARCOVITS p. 11
 - **Los 70 años de la fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección**
Testimonio p. 12
 - Mensaje al Santo Padre Juan XXIII, **mayo 2 de 1959**
Padre Henri CAFFAREL p. 14
 - **De regreso a Roma (editorial de la carta)**
Padre Henri CAFFAREL p. 16
 - **El papa Juan XXIII se dirige a los equipistas**
Padre Henri CAFFAREL p. 18
 - **La Oración del Padre CAFFAREL** p. 22
 - **Asociación de Amigos del Padre CAFFAREL,**
Miembros honorarios p. 23
 - **Boletín de renovación de vuestra adhesión** p. 26

EDITORIAL

Tó y José Moura-Soares

*(matrimonio responsable del Equipo Responsable
Internacional de los Equipos de Nuestra Señora)*



El Espíritu nos impulsa a ir más allá ...

En una época en la que somos continuamente exhortados por el Papa Francisco a no ser un obstáculo a la entrada del Espíritu Santo, recordamos una vez más al padre Caffarel que también continuamente nos aconsejaba recurrir a esta fuerza impetuosa que, como una ráfaga de viento, hace maravillas en nuestra vida conyugal, familiar y que nos abre las puertas para partir.

El espíritu es la energía creadora de nuestras vidas. Para vivir nuestra vocación cristiana en la fidelidad a Jesús y al carisma de nuestro Movimiento tenemos que luchar muchas batallas contra nuestra fragilidad interior, contra el egoísmo que no facilita nada la respuesta a la llamada que Dios nos hace continuamente.

¡Cuántas resistencias en nuestro ser, en nuestro corazón, en nuestro voluntad, para que el Amor triunfe!

Los obstáculos que nos vienen del mundo exterior, tal vez incluso de nuestros familiares y amigos, de esta civilización y cultura en la que vivimos, nos llevan a olvidar la fuerza que necesitamos para seguir los caminos de la santidad, dejando que el materialismo que nos rodea guie nuestros pasos.

El signo visible elegido por Dios para hablarnos del Espíritu fue una lengua de fuego, imagen fuerte e intensa, que es sólo para mostrarnos la intensidad de su Amor.

Si el fuego purifica y despierta energía, el Espíritu Santo al llenar nuestro corazón nos vuelve capaces no sólo de amar a Dios, sino de ver y amar a Dios en los hombres que Él pone a nuestro lado.

En este mundo enfermo de experiencias de amor, si el fuego del Espíritu nos abrasa, superaremos los momentos de tibieza de nuestra mediocridad. Entonces seremos capaces de colaborar en la "**Revolución de la Ternura**" (La alegría del Evangelio, n. 88).

El Espíritu no es una fuerza anónima en medio de la multitud, sino la invitación a amar sin condiciones después del Encuentro y de la relación que comenzamos con Él.

Precisamos "**una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están**" (La alegría del Evangelio, n. 25) y como ésta es nuestra obligación de compromiso.

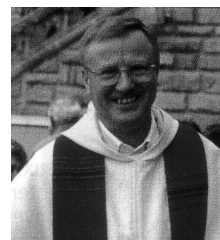
Colaboremos con el entusiasmo y la alegría de ser testigos de un Dios vivo que precisa de nosotros.

Tó y José Moura Soares

*Al Servicio
De la Causa...*

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

*Postulador de la Causa de Canonización del
Padre Caffarel*



Solicitud de testimonios

Muy pronto terminaremos la primera parte del procedimiento para la beatificación del padre Caffarel: con esto quedará completo el dossier. Se trataba de reunir sus escritos y presentarlos a los teólogos expertos. También se trató de reunir todo aquello concerniente a su vida, ese fue el trabajo de los historiadores. Sobre todo, la Comisión diocesana, presidida por Monseñor Maurice Fréchar, recibió una gran cantidad de testimonios de la vida del padre Caffarel para interrogarlos sobre sus virtudes, todo aquello que pudiera mostrar su santidad. Todo este trabajo ha llegado a su fin. Se necesitó mucho tiempo. No había lugar a sorprenderse puesto que no se trataba de dar indicaciones generales sino precisas, sobre todo en la parte histórica de la encuesta.

En esta etapa del trabajo, permitidme solicitar una vez más testimonios sobre el padre Caffarel. Es posible que yo lo hayáis hecho, eso está bien, pero también es posible que algunos no me hayan escrito todavía. Por lo tanto, si habéis conocido al padre Caffarel o si, sin haberlo conocido todavía, habéis sido beneficiados de su ayuda por la oración, por la lectura de sus obras, o aún por su intercesión, gracias por escribirme cuando podáis hacerlo...

Bien sabéis que esta causa tiene un objetivo; ante todo claro está, la gloria de Dios que encuentra su alegría en la santidad de sus servidores; ciertamente, se trata de dar a conocer a un sacerdote excepcional. Sí, pero el objetivo principal de una beatificación es siempre el bien del pueblo cristiano y de la sociedad. En lo que concierne al Padre Caffarel, el objetivo es dar a conocer su vida, sus escritos, su pensamiento para que el sacramento del matrimonio y la oración puedan ocupar un lugar en el equilibrio humano de hoy. Esta es la actualidad de ese trabajo: que el padre Caffarel sea beatificado y que, por él, el sacramento del matrimonio, la oración, sean más valorados en el mundo.

Una vez termine la sesión parisina, el dossier irá a Roma y entonces os explicaremos cómo continuará.

SENEGAL festeja los 60 años de la visita del Padre Caffarel

Los Equipos de Nuestra Señora en África Francófona desde Dakar en 1953...

El 15 de diciembre de 2013, los Equipos de Nuestra Señora de Senegal, junto con todos los equipistas de la súper región África Francófona y todo el movimiento celebraron la alegría y la acción de gracias por el Sexagésimo aniversario de los ENS en Senegal.

La conmemoración de este aniversario se desarrolló durante la octava edición de la peregrinación de las familias, organizada por los Equipos de Nuestra Señora y la Comisión Nacional por la familia, al santuario mariano de Poponguine, a orillas del océano Atlántico a 70 km de Dakar.

En efecto, en 1953, el Padre Henri Caffarel, en su ruta hacia Brasil, se detuvo en Dakar, para visitar y animar a los primeros equipistas de Dakar.

Esos equipos estaban compuestos en esa época exclusivamente por europeos, en misión o en cooperación en Senegal.

Hubo que esperar a 1978, es decir 25 años más tarde, para tener en Dakar el primer equipo mixto, compuesto por europeos y Senegaleses. El Padre Joseph Roger de BENOIST, padre blanco, consiliario espiritual contribuyó a esa apertura.

Un segundo equipo mixto fue creado rápidamente y así nacieron progresivamente los equipos africanos.

Desde entonces, los ENS se arraigaron fuertemente en tierra africana. Desde Dakar Jean-Luc y Chantal Dyick fueron a crear en Lomé (Togo) en 1985, el primer equipo en tierra togolesa... y la historia no paró ahí...

Conforme al deseo y la oración del Padre Caffarel, y con el apoyo del movimiento, la buena nueva de Cristo sobre la pareja y la familia fue anunciada y recibida con alegría en la mayoría de los países de África francófona.

El 14 de diciembre de 2013, Ignace y Fortunée EKLO, matrimonio responsable de la región Oeste Marítima, con la bendición de Mons. Vincent Coulibaly, Arzobispo de Conakry, lanzaron el pilotaje de Conakry 1, el primer equipo en tierra de Guinea.

Los contactos en curso en Tchad, con la gracia de Dios, nos permitieron

concretar en 2014, el deseo de fundar un primer equipo en ese país, cerrando el conjunto de 15 países en nuestra súper región.



África francófona cuenta hoy con 516 equipos, 22 de los cuales están en Senegal, fuente de muchos equipos africanos. Cómo entonces no darle gracias al Señor por el bien que nos ha hecho a través de los ENS, por la gracia del sacramento del matrimonio, por la bondad y la ternura de Dios.

Cómo no expresar nuestro reconocimiento a Dios por el camino recorrido durante 60 años, con sus altibajos, sus alegrías y dificultades. Tal es el sentido de esta acción de gracias, durante la Eucaristía presidida por Mons. Jean- Pierre Bassène, obispo de la diócesis de Kolda, y en la cual participaron más de 800 personas procedentes de las diferentes diócesis de Senegal y de Cabo Verde, para dar gracias a Dios.

Sin embargo, la celebración del sexagésimo aniversario de los ENS no debe dejar pasar en silencio la realidad de la familia africana hoy, sometida a tantas violencias.

Esas violencias se llaman guerras fratricidas ligadas a los conflictos políticos y de sucesión del poder (RDC, Mali, Costa de Marfil, África Central, Sudán), con graves consecuencias sobre la familia, la pobreza, el peso de ciertas tradiciones, y las situaciones irregulares en el matrimonio

(poligamia, cohabitación de larga duración, concubinato, niñas madres, etc.) fuentes de inestabilidad de las familias y de la sociedad, preocupación por nuestra Iglesia en el África.

Es en este contexto que la comunicación « Vivir la gracia del sacramento del matrimonio por siempre...para el servicio de la sociedad y de la Iglesia » fue solicitada y entregada por la Súper Región, para animar, edificar y fortificar a las parejas y las familias, sobre el camino de nuestra marcha común hacia la santidad.

La exhortación de To y Zé de continuar en la unidad y la fidelidad al carisma de los ENS, y en la apertura al mundo y a los signos de los tiempos fue bien recibida.

Veinticuatro (24) parejas provenientes de diferentes parroquias de Senegal y de Cabo Verde, que llevaban entre 25 y 55 años de casados fueron bendecidas y distinguidas con un diploma de honor, enviado por Mons. Jean-Pierre Bassène, en nombre de la Conferencia Episcopal.

Después de la consagración de las familias a la Virgen María, fuimos todos invitados a continuar con alegría dando testimonio de Cristo, con la bendición final.

Sylvestre y Bernadette MINLEKIBE
Responsables SR África Francófona



*La fraternidad
Nuestra Señora de la Resurrección*

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

*Postulador de la Causa de la Canonización
Del Padre Caffarel*



Los setenta años de la Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección

Lourdes 1943, hace setenta años. El padre Henri Caffarel, en los orígenes de un movimiento de espiritualidad conyugal, los Equipos de Nuestra Señora, predicó en un retiro a una treintena de viudas jóvenes de la guerra. Ellas le pidieron que les ayudara en el camino de la viudedad, como les había ayudado en el camino del matrimonio. Siete de ellas se sintieron llamadas a entregar su vida totalmente a Dios... ¡Imposible! Puesto que ellas tenía niños pequeños. El padre Caffarel reúne a esas siete viudas que, independientemente cada una de ellas, le confiaron esa llamada. Juntas, fueron a la Gruta a pedir a la Virgen María que les iluminara en ese camino desconocido para hacer la voluntad del Señor. Así fue como nació la Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección, con presencia actualmente en Europa, Asia y África.

Esas viudas que sufrieron una viudedad prematura se comprometieron – junto con sus esposos ya ante la presencia de Dios – a guardar su voto de castidad para la salvación de las parejas, para la felicidad de las parejas.

Nuestra religión es una religión de amor. Todo el trabajo, de las viudas consiste en pasar de un signo negativo a un signo positivo. : No sufrir por la muerte, no dejarse destruir por el dolor, encerrarse en la desesperanza pero encontrar con Cristo el sentido de todo: todo es ocasión de ofrenda de sí

misma, de su vida por la salvación de los demás. Es el amor por Cristo y por el amor a los demás que se puede continuar viviendo.

En medio de las pruebas, una palabra del Señor que dice: « Vive ¡Tú puedes vivir, tú eres capaz! - ¡Deja los vestidos de la tristeza! ¡Levántate! Ba 5, 1), deja caer tu manto de duelo! » Esta llamada, oída por todos, cualquiera que sean sus pruebas, es una llamada decisiva a creer, a mantenerse de pie! Las viudas de la Fraternidad son llamadas a ser el signo de la resurrección en su vida cotidiana.

La viudedad también es un signo de espera. Reconozcámoslo: la espera del « regreso de Cristo en la gloria », como lo decimos después de la consagración en la misa, parece una realidad lejana. Por lo tanto ahí hay un signo: la que es privada de la presencia de su esposo a quien ella perdonó, a quien ella amó, a quien aprendió a amar, ella ha recibido mucho – inclusive en medio de las dificultades normales del matrimonio – la viuda, desea volver a encontrar a su marido en la luz de Dios: ellos son “compañeros de eternidad”. El amor es más fuerte que la muerte.

La viuda es, en el misterio de la Ascensión, signo de la Iglesia que espera el regreso de su esposo divino en la gloria. La viuda no es signo de tristeza. La Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección, a la luz del sacramento del matrimonio, es signo del amor para toda la eternidad. El amor es más fuerte que la muerte.

Los 70 años de la fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección

Testimonio

Desde que nos casamos, Roger y yo, habíamos presentido que el amor que vivíamos nos sobrepasaba: sobrepasaba nuestros propios límites, nuestros propios esfuerzos...y comprendimos que el amor no era algo nuestro sino que venía de Dios. Mi entrada a la Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección confirmó lo que yo presentía y eso fue lo que más me atrajo desde el comienzo: el amor más fuerte que la muerte. Cuando Roger falleció, inmediatamente fui invadida, a pesar del gran sufrimiento, por una petición que venía del infinito, creyendo fuertemente que nuestro amor no pasaría jamás. Mi amor por Roger, arraigado en el sacramento del matrimonio podía continuar pero de otra manera.

El discurso de PIO XII me entusiasmó, sobre todo cuando dijo: « la viudedad se convierte en una especie de desenlace de nuestra consagración mutua ». Además, el carácter conyugal de la vocación, presentado por la Fraternidad, me sedujo. Puedo decir que pude profundizar en el misterio del sacramento del matrimonio: el matrimonio es el signo de la alianza entre Cristo y la Iglesia. Todo esto me hace vivir y llena mi corazón de alegría.

Poco a poco mi estado de viudedad tomó una dimensión diferente. : Yo había sido escogida por Dios para dar testimonio de Cristo Resucitado. El me llama para una misión, allá donde yo estoy, en este mundo de hoy: sin cesar descubro ese designio de Dios y trato de aceptarlo libre y amorosamente para realizar la misión de mi bautismo.

En nuestra carta hay un pasaje que siempre me ha interpelado: « entregaos a Dios para alabar su gloria ». ¡Qué bella misión! Vivimos en este mundo sin ser del mundo, es decir que pertenecer a Cristo es ser solidario de ese mundo a donde Dios nos envió, es guardar su corazón para Él, sin ningún compromiso.

Vivir todo eso, junto con las hermanas, en Fraternidad, es un soporte maravilloso, una fuerza de la cual tenemos que tomar conciencia. Se crean lazos muy profundos entre nosotras de los cuales nace una verdadera comunión espiritual que me llena el corazón de alegría y hace vivir y crecer.

He vivido grandes momentos de alegría en la Fraternidad:

En 1978, a raíz de mi primer encuentro en Lourdes, eso me confortó en mi vocación porque todas las viudas presentes estaban radiantes. Comprendí que no estábamos solas, que formábamos una « familia », que todas compartíamos tanto las penas como las alegrías.

En la ceremonia de mi primer compromiso en Troussures, la misa fue celebrada por el Padre Caffarel y animada por Annie Taillefer. Yo estaba transportada de alegría, de una alegría inolvidable, la Paz invadió mi corazón, yo no estaba sola.

En 1984, tuvo lugar mi compromiso definitivo y en 2000 vivimos el jubileo en Tierra Santa. ¡Qué comunión de corazones tan inolvidable! Yo estaba bañada en lágrimas.

Con las hermanas de mi región, se crearon lazos muy fuertes entre nosotras, compartiendo las alegrías y sufrimientos de cada una, orando por las intenciones de todas, compartiendo la Palabra de Dios. Es juntas como profundizamos con alegría nuestra vocación.

Denise.

EL PADRE CAFFAREL ROMA 1959

Archivos

Padre Henri Caffarel :

Mensaje al Santo Padre Juan XXIII para presentarle la peregrinación de miles matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora – 2 de mayo 1959



Santo Padre,

Tenéis ante vuestra presencia 1.000 matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora. Vienen de 14 países. Los más lejanos vienen del Brasil, de la Isla Mauricio, de Canadá y de Guadalupe.

Hace un año que todos estos matrimonios se están preparando por la oración y el estudio de la teología de la Iglesia, para esta peregrinación y esta hora privilegiada de la audiencia con el Papa. Son la alegría y el fervor de sus corazones que han estallado hace un instante en el « Tú eres Pedro » los que han saludado la llegada del Vicario de Cristo.

Desde hace mucho tiempo estaban deseando venir a arrodillarse ante la tumba de Pedro y confiar sus aspiraciones a su sucesor:

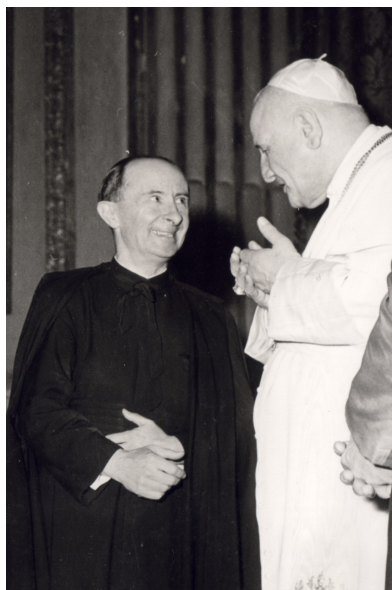
Ellos saben que son débiles y pecadores y por eso desean convertirse en verdaderos discípulos de Cristo.

Creen fuertemente en la virtud de la caridad fraterna y por eso fundaron el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora con el fin de ayudarse mutuamente en esta marcha hacia una vida siempre más consagrada a Dios.

Ellos han comprendido la grandeza y las exigencias del matrimonio cristiano y quieren santificarse por y dentro del matrimonio.

Sienten un gran dolor al ver que millones de matrimonios ignoran la salvación que Cristo vino a aportar a la unión del hombre y la mujer por el sacramento del matrimonio, y también quieren ser fieles a orar para que esta buena nueva llegue a todos los hogares del mundo. Orar, pero también comprometerse a hacer todo lo posible con el fin de que se multipliquen las parejas donde el marido y la mujer se arrodillen juntos, se ofrezcan a Dios juntos y juntos se pongan a su servicio.

Estas son, Santísimo Padre, las ambiciones que ellos deseen confiar a Vuestra Santidad y pedirle a Dios que las haga una realidad y la bendiga.



Pero ellos no han querido venir ante el Papa con las manos vacías. Buscaron algo que le pudieran ofrecer. Se han preguntado qué sería lo que su padre, el Santo Padre, podría desear y creyeron comprender que el deseo más ardiente del Vicario de Cristo era que los obreros de la mies sean cada vez más numerosos. Entonces regresaron a sus hogares, a la gran riqueza de sus hogares: sus hijos. Y decidieron, Santísimo Padre, prometeros solemnemente que si Cristo un día viene a escoger entre sus hijos a hijas, los sacerdotes, religiosas, religiosos, aceptarán su Voluntad con un corazón pronto y agradecido.

Esta promesa la han hecho conocer a sus hijos y les aseguraron que sin un día Cristo los llama, harán todo lo que esté en sus manos para que atiendan la llamada de Dios.

Santísimo Padre, en este cofre lleno de cartas encontraréis las cartas por medio de las cuales están confirmando esta promesa. También se encuentran las fotografías de sus hijos. Han pensado que todas esas sonrisas darían una nota de alegría en la vida del Papa, tan cargada de responsabilidades.

Permitid, Santísimo Padre, al sacerdote responsable de los Equipos de Nuestra Señora, solicitar la bendición del Papa para todos los matrimonios aquí presentes, los 5,000 matrimonios de nuestro Movimiento que no pudieron venir a pesar del gran deseo que tenían y los alrededor de 20,000 niños que pueblan esos hogares.

Permitid, Santísimo Padre, al sacerdote responsable de los Equipos de Nuestra Señora, solicitar la bendición del Papa para todos los matrimonios aquí presentes, los 5,000 matrimonios de nuestro Movimiento que no pudieron venir a pesar del gran deseo que tenían y los alrededor de 20,000 niños que pueblan esos hogares.

Roma, 2 de mayo de 1959



EL PADRE CAFFAREL

De Regreso A Roma

CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
XII año N° 8 – Junio 1959

SU SANTIDAD JUAN XXIII NOS HA HABLADO

El 3 de mayo de 1959 seguirá siendo una fecha única en la historia de los Equipos: ese día el Papa nos concedió una larga audiencia y nos dirigió un importante mensaje en el cual nos dijo a, en unas palabras improvisadas que lo precedieron, que ésta era “la respuesta de su corazón”. Esta acogida, este discurso y la Bendición Apostólica que le siguió tienen para nosotros un precio inestimable: es el Vicario de Cristo quien reconoce a los Equipos de Nuestra Señora el derecho de ciudadanos de la Iglesia.

Lo que hubiera podido ser solamente una aprobación más o menos explícita, es un reconocimiento, con conocimiento de causa me atrevo a decir: todos efectivamente quedamos impresionados de la comprensión de nuestro Movimiento – de sus orientaciones y de sus métodos – que revelaron las palabras del Santo Padre.

Importante para nosotros, esta fecha lo es también para la cristiandad. Es la primera vez que un Papa reconoce un movimiento de espiritualidad de matrimonios cuya célula base es el pequeño grupo de matrimonios donde la animación los lleva a una espiritualidad conyugal y familiar. La nobleza obliga. La fidelidad a la Carta ya no será simplemente fidelidad a una regla de vida que uno se impone a sí mismo sino a ese documento que el Papa cita y al cual hace numerosas alusiones, demostrando así que tentativamente lo está aprobando: será fidelidad a los alientos del Santo Padre. La actividad de los cuadros del Movimiento que se dedican a la buena marcha del mismo, los

esfuerzos de todos los que trabajan para su desarrollo serán igualmente una respuesta a esos alientos.

Pero atención, este reconocimiento por parte del Papa de nuestros Equipos, no debe favorecer ninguna vanidad ni satisfacción de sí mismo. Se nos ha dado no para glorificarnos sino para invitarnos a medir nuestras responsabilidades. No debemos ondearlo como trofeo sino más bien ver en él una invitación a ser hijos de la Iglesia siempre más dóciles, siempre más dedicados humildemente.

Las limitaciones de este boletín no me permiten comentar el discurso del Papa, lo haría en otras circunstancias. Leed el discurso. Volvedlo a leer bajo la mirada del Señor: que os regocije, pero sobre todo, que estimule vuestra vida espiritual personal y vuestra vida de matrimonio, vuestra vida de equipo y vuestras actividades en el Movimiento. Y no olvidéis que en mi mensaje al Santo Padre le dije que vosotros estabais comprometidos a hacer todo lo posible « para que se multipliquen los matrimonios donde el marido y la mujer se arrodillen juntos y adoren y se ofrezcan juntos a Dios y se dediquen a su servicio ».

Nuestra venida a Roma ha aportado alegría y consuelo al Santo Padre, nos lo ha dicho él: se trata ahora de que por nuestra oración filial, obtenga del Señor las gracias que exige su grandísima responsabilidad de Vicario de Cristo. En adelante, cuando en la misa escuchéis el momento en el cual se recuerdan a los hermanos vivos, nombrad con amor a Juan XXIII.

¿Y por qué no añadir a vuestra oración familiar la hermosa oración litúrgica por el Papa? Aquí la incluyo, pero os ruego que no os limitéis a hacer de ella una simple lectura. Orad leyendo:

« Señor Dios nuestro, pastor y guía de todos los fieles, mirad con misericordia a vuestro siervo Juan XXIII a quien habéis colocado como pastor en la cabeza de vuestra Iglesia. Permitidle que pueda ayudar por la palabra y con el ejemplo a aquellos de quienes es el jefe y que pueda llegar con el rebaño que se le ha confiado a la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor, Amén! ¡»

H. C.

CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
XIII° año – n° 6 – marzo 1960 (suplemento, pp. III à V)

Durante las Jornadas de Responsables del 14 y 15 de noviembre de 1959, el padre CAFFAREL hizo un comentario del discurso del Santo Padre a los Equipos de Nuestra Señora, pronunciado por Juan XXIII en Roma ante los 2000 peregrinos reunidos en mayo de 1959. A continuación presentamos algunos extractos del artículo publicado en la carta mensual de marzo a junio de 1960, artículo que fue repetido con base en la notas que tomamos durante la conferencia del padre CAFFAREL.

[...] aparece la palabra maestra de este discurso, revelando el fondo del pensamiento del Papa, la palabra perfección: «Continuad con confianza y humildad vuestro esfuerzo por llegar a la perfección cristiana en el marco de vuestra vida conyugal y familiar». El papa pretende recordaros las palabras de Cristo: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.» De este discurso podemos decir que es una llamada urgente lanzado a los casados para que alcancen la perfección cristiana en su estado de vida [...]

Lo que es interesante de notar es que después de haber recordado que todo cristiano debe buscar la perfección, Juan XXIII, muestra que la pareja también, como tal, debe buscarla. Y ante todo, notad que el Papa habla del amor conyugal. Parece que durante muchos siglos este término estaba vedado en los discursos y escritos de los hombres de la Iglesia. En un gran diccionario de teología en el que se dedican cientos de columnas al matrimonio, la palabra amor no se cita ni una sola vez. Recuerdo una frase que escuché a un laico que dijo: “Cuando os hablamos de amor, vosotros respondéis familia”.

Y he aquí que Juan XXIII cita la Carta. Esta fue una hermosa sorpresa para su audiencia. La citó más o menos textualmente: “Vuestro amor mutuo santificado por la gracia, purificado por el sacrificio, debe ser una alabanza a Dios, un “testimonio” rendido ante los hombres, a la santidad del matrimonio y una “reparación” de los pecados que se cometen contra ella”. Hablando de “testimonio”, vuelve a su gran idea del comienzo que yo he resaltado en todo momento, a saber que vuestra vida debe proclamar las grandezas del matrimonio. Hablando de “reparación», el piensa en esa falta de amor y de

gracia de innumerables matrimonios en todo el mundo y os invita a un excedente de amor y de gracia para compensarla.

Digo «más o menos textualmente». El Papa añadió efectivamente, una pequeña frase : “purificado por el sacrificio”. Con este término de sacrificio, no hay duda de que el Santo Padre se refiere a esa muerte de sí mismo de la cual no se puede escapar quien esté decidido a no engañarse con las exigencias del amor conyugal, del amor de los hijos, de la ley de Dios.

Otras dos expresiones merecen una mención especial en esta parte del discurso. Se encuentran en la misma frase: « Deseáis hacer de esta sociedad única y privilegiada que es la familia..... »

Me alegra mucho leer estas palabras: «sociedad única y privilegiada». Única en el sentido de “única en su género, que no forma parte de una serie. [...]

La segunda expresión importante nuevamente y que es la noción clave del discurso: « Esta sociedad única y privilegiada que es la familia es una verdadera célula de la Iglesia.” Célula de Iglesia: expresión extraordinariamente rica. Entended por ello que el matrimonio forma parte integral del misterio de la Iglesia, que según la fórmula de San Juan Crisóstomo, es una “iglesia en reducción” donde Cristo está presente y ocupado activamente en hacer pasar a los miembros del hogar de la esfera del pecado a la esfera de la gracia, a infundirles su vida divina por medio de sus actividades en el seno de la familia.

Y notad también: « En esta célula de Iglesia, Dios debe ser honrado por la oración en común sin duda, pero también por la observación de su santa ley ». Es importante notar que el Papa pone esta obediencia en el mismo nivel de la oración: al igual que la oración, ella honra a Dios.

El pensamiento del Santo Padre se torna hacia los hijos que nacen y crecen en el matrimonio. Para definir el rol educador de la familia cristiana, él tiene palabras particularmente expresivas: ésta debe ser: “el medio nutritivo donde la fe de los niños crece y se desarrolla, donde ellos aprenden a ser no solamente hombres sino hijos de Dios”. Nuevamente encontramos la idea del matrimonio célula de la Iglesia. Es la Iglesia la que es el medio para alimentar la fe; pero como el matrimonio mismo es una célula, también es un medio alimentador donde la fe de los hijos podrá nacer, alimentarse y desarrollarse. Es en esta “pequeña iglesia” que es el matrimonio donde los hijos tendrán su primer contacto con la Iglesia viva y se abrirán a su influencia. El Papa no podía hablar más brevemente de la misión

educadora de los padres, no podía hablar más profundamente. Medio nutritivo de la fe, el hogar también será el medio alimentador de las vocaciones sacerdotales y religiosas de la cuales la Iglesia «tiene tanta necesidad hoy para responder a la llamada de sus almas».

[...]. Y Juan XXIII añade que él ve en el despertar y la cultura de las vocaciones un dominio privilegiado de colaboración del padre y la madre con Dios y con la Iglesia. Estas palabras parecen inimaginables: ¡Dios todopoderoso quiere necesitar la colaboración del hombre y de la mujer!

Por breve que sea esta segunda parte, merece ser profundizada. Ahí encontraréis con alegría las orientaciones que os serán preciosas para convenceros bien de vuestra misión educadora.

El Santo Padre sabe que los Equipos de Nuestra Señora no son un movimiento de acción, sino un movimiento de espiritualidad; él sabe que su ambición es formar cristianos completos, por ende cristianos misioneros. Él aprueba y estimula nuestro objetivo.

Es muy interesante notar que el Papa presenta el doble servicio de la Ciudad y de la Iglesia como una prolongación, una expansión de la misión de esposos y de padres. Él no dice: Además de vuestra misión como esposos y padres, tenéis como miembros de la ciudad y de la Iglesia, una misión a cumplir en esas dos sociedades. No, a quienes ha unido el matrimonio, no tienen que ser célibes cuando tienen que obrar en este mundo. Es como esposos y como padres que se necesitan para que cumplan con sus tareas sociales y eclesiales. Tampoco que obligatoriamente se entreguen juntos sino que es espiritualmente unidos como se deben entregar a ellas, es como esposos y padres como deben actuar. Así la unidad de sus vidas estará salvaguardada: vocación de esposos, vocación de padres, vocación social y apostólica no son tres vocaciones sino una sola, la de esposos, que es la fuente fecunda de donde surgen las otras dos vocaciones. En efecto, todo amor es fecundo y para la pareja esta fecundidad es doble, una fecundidad ad intra: sus hijos, una fecundidad ad extra: el servicio de la Ciudad y de la Iglesia.

La actividad apostólica del matrimonio, suscitada por el amor cuyo verdadero nombre en el matrimonio cristiano es caridad, por un efecto en retorno refuerza esta caridad en el seno de la pareja, procurando al matrimonio “su pleno desarrollo cristiano.” El papa no se detiene largamente en las tareas temporales. Se contenta con haber recordado que el cristiano debe ser “una célula activa de la sociedad civil” Notar la palabra: activa.

Por otra parte entretiene largamente a su audiencia con las « responsabilidades apostólicas » del matrimonio. Como, efectivamente, el matrimonio cristiano es una célula de la Iglesia, ¿no estará pensando en una intensa aspiración misionera y habitado por un espíritu católico que poco a poco expande los pensamientos y el corazón de los esposos a las dimensiones del mundo?

El primer apostolado del matrimonio será abrirse a los demás, invitarlos a calentarse en el fuego de la caridad que se alimenta de la gracia del sacramento del matrimonio. Este es un “apostolado auténtico », porque el matrimonio no es « un medio nutritivo » para sus hijos solamente. Es necesario también que el matrimonio, en la medida de sus posibilidades, aporte su ayuda a la Jerarquía en la obra de evangelización que persigue por medio de la Acción Católica y de las diferentes obras que ella prueba y pregona.

Hay un aspecto característico de esa misión apostólica de los matrimonios que Juan XXIII realza vigorosamente. Evocando los ataques de los cuales el matrimonio y la familia son objeto en nuestro mundo contemporáneo, deplorando que tantos matrimonios aún cristianos ignoran la grandeza de su vocación sobrenatural dejándose contaminar por la inmoralidad del entorno y por opiniones materialistas, el Papa recuerda la urgencia de proclamar la doctrina cristiana pura. Pero, resalta él, esta doctrina cristiana, no es suficiente que los obispos y sacerdotes la anuncien; para que sea comprendida por nuestros contemporáneos, para que ellos la estimen, la amen y deseen someterse a ella, es necesario que también sea “de alguna manera ilustrada y colocada a la vista de todos por medio del ejemplo de católicos fervientes que se esfuercen con su conducta de esposos, de padres y madres de familia siendo plenamente fieles al ideal trazado por el Señor mismo”. Proclamar con su vida lo que el sacerdote proclama con la palabra, he aquí un aspecto privilegiado – y bastante exigente – de la misión apostólica de los matrimonios cristianos [...]

Henri CAFFAREL

« Vuestra misión de esposos y padres cristianos desborda el marco restringido de la familia. Proteger la intimidad del matrimonio no quiere decir cerrarlo estérilmente sobre sí mismo, la caridad se hace en el don sí mismo, y es consagrándose a las tareas que le incumben en la Iglesia y en la ciudad donde el matrimonio encontrará su pleno desarrollo » (Juan XXIII)

**Oración para la Canonización
Del Siervo de Dios
Henri Caffarel**

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...
(precisar la gracia a pedir)

**Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.
"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006**

*En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre Caffarel,
comunicarlo al postulador :*

*Association "Les Amis du Père Caffarel"
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS*

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros honorarios

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Pedro y Nancy MONCAU †

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E.R.I. ⁽¹⁾ †

Jean y Annick ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,

Louis y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable.

Antiguos permanentes

Madeleine AUBERT, responsable general de la

« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del E.R.I. ⁽¹⁾

Mons. François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del E.R.I. ⁽¹⁾

Padre GEOFFROY-MARIE, Hermano de San Juan,

Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del E.R.I.

Pierre † y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Odile MACCHI, antigua responsable general de la

« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento

« Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del E.R.I.

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Carlo y Maria-Carla VOLPINI, antiguos responsables del E.R.I.

Jean-Michel VUILLERMOZ, responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

⁽¹⁾ E.R.I. : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador :

Padre Dominique Marcovits, o.p.

Vice-postuladora :

Marie-Christine Genillon.

Director de publicaciones :

José Moura-Soarès

Equipo de Redacción:

Loïc et Armelle Toussaint de Quiévre-court

Marie-France BEJOT-DUBIEF regresó a la casa del padre el 31 de diciembre de 2013. Con Jacques, se encargaron de la producción de nuestro boletín desde 2007. Damos gracias por todo lo que ella entregó a los equipos tanto en el Secretariado Internacional como en esta actividad al servicio de la asociación de amigos del Padre Caffarel.



LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7^e étage) - F 75013 PARIS

Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

**HABEIS PENSADO
EN RENOVAR VUESTRA ADHESIÓN
A LA ASOCIACIÓN
DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL ???**

**RECORTAR Y COMPLETAR ESTA HOJA
Y DEVOLVERLA CON EL CHEQUE**

A :

Association internationale de soutien

**A LA CAUSE DE CANONISATION DU
Père Henri CAFFAREL**

49 rue de la Glacière – 7ème étage

F-75013 PARIS

www.henri-caffarel.org

NOMBRE :

APELLIDO(S) :

Dirección :

.....

Código postal : Ciudad.....

País :

Teléfono :

Correo :@.....

Actividad profesional – religiosa.....

.....

.....

- Renuevo (renovamos) mi (nuestra) adhesión** a la Asociación
“Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2014,

- Adjunto (Adjuntamos) la cotización anual :**

- Miembro adherente : 10 €
- Pareja adherente : 15 €
- Miembro benefactor: 25 € y más

Cheque bancario o postal a la orden de : “Les Amis du Père Caffarel”

Por favor enviar esta información y solicitud de adhesión
a las siguientes personas :

Nombre :.....
Apellido :.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....
Apellido :.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....
Apellido :.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....
Apellido :.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electr. :.....@.....